

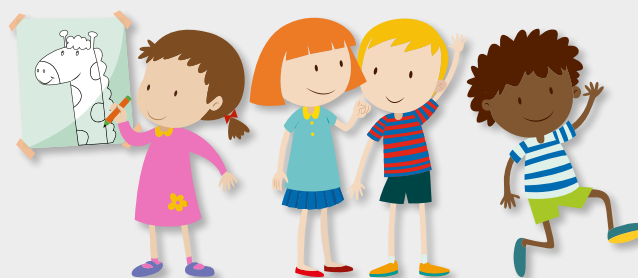
IDEAS EN EDUCACIÓN



Nº 2 / ENERO 2021

Necesidades y desafíos de la reapertura en el mundo de la educación parvularia: Aprendizajes para Chile

Varios países han reabierto sus escuelas, planteándose desafíos como por qué nivel empezar. Esta infografía resume la evidencia internacional sobre la educación parvularia.



CONSIDERACIONES PARA PARTIR CON LA EDUCACIÓN PARVULARIA

El desarrollo de niños y niñas es muy dependiente del cuidado e interacción con familiares, pares y otros adultos; y el rol que cumple la educación parvularia es difícil de traspasar al hogar en un contexto de aislamiento social.

La reapertura de los establecimientos educacionales requiere de una fuerte concientización acerca de las normas y exigencias sanitarias necesarias para controlar y prevenir los contagios.

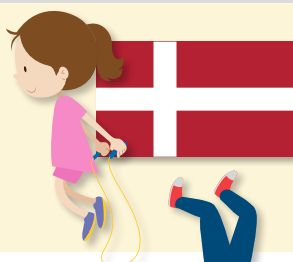
La educación preescolar constituye un pilar fundamental para el retorno de los cuidadores al mercado laboral.

3 PILARES PARA EL RETORNO DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

Para evaluar la reapertura de las escuelas, deben considerarse estos escenarios:

1. PREVENCIÓN:

Fijar protocolos y resguardos que permitan prevenir y controlar los contagios dentro de los establecimientos.

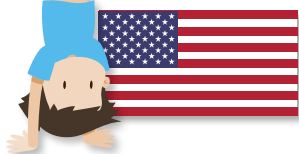


Ejemplo: **Dinamarca:**

- Primer país europeo en abrir escalonadamente
- Partió con menores de 12 años
- Grupos de 10 alumnos
- Desinfección de establecimientos
- Movimientos limitados: prohibición de entrada de padres y organización de entrada y salida de las escuelas para evitar el cruce de personas.

2. PARTICIPACIÓN:

Considerar las perspectivas y voluntades de docentes, asistentes, padres y cuidadores en las decisiones relativas a la eventual reapertura.



Ejemplo: **Estados Unidos:**

El Consejo de Directores de Escuelas Estatales estableció que el compromiso de profesores, trabajadores y apoderados es condición necesaria para la reapertura.

3. ADAPTACIÓN:

Transformar las prácticas tradicionales por nuevas formas de pedagogía y de evaluación, sin sacrificar las experiencias que resultan cruciales para el desarrollo de los niños y niñas más pequeños.



- 3.1. Mantener el ambiente escolar amigable y estimulante, dando espacio a la reflexión y expresión de emociones y experiencias.
- 3.2. Proceso de regreso lento y voluntario, colocando el foco en estudiantes vulnerables y en aquellos con necesidades especiales.
- 3.3. Impulsar y mantener constante apoyo técnico y emocional para docentes y trabajadores de la educación.

Ejemplo: **Louisiana:** guía para aprendizaje práctico desde la casa, con materiales domésticos o provistos y distribuidos por el estado.

NECESIDADES Y DESAFÍOS DE LA REAPERTURA EN EL MUNDO DE LA EDUCACIÓN PARVULARIA: APRENDIZAJES PARA CHILE

DANILO KUZMANIC Y JUAN PABLO VALENZUELA

(IE/CIAE U. de Chile)

Diciembre 2020

El cierre de los establecimientos educacionales y la paralización de las actividades pedagógicas presenciales ha constituido la norma para controlar la expansión del COVID-19 en el ámbito educacional, escenario que lamentablemente debe perdurar si las condiciones sanitarias permanecen adversas, de acuerdo con las autoridades y expertos. Sin embargo, ya son muchas las experiencias de países de diferentes latitudes que han podido y decidido reabrir sus sistemas escolares, ofreciendo a países como Chile valiosos insumos para nutrir el debate en cuanto a la decisión de si volver a clases presenciales, mantener la educación remota u optar por la modalidad híbrida. En Chile, la institucionalidad responsable y los centros educativos que imparten educación parvularia son de naturaleza muy distinta de los responsables de impartir la educación escolar. Dado ese escenario, las experiencias y los aprendizajes de la reapertura de la educación parvularia en otros países emergen como un elemento necesario a considerar en el debate y en el diseño de las estrategias de reapertura específicas para este nivel.

Al respecto, la UNICEF ha declarado la importancia de considerar las necesidades y deficiencias particulares de la educación parvularia en contextos de educación a distancia, recomendando dar especial atención y prioridad a este nivel educacional¹. No obstante, la reciente encuesta **“La Voz de los Directores”** arrojó que, en un hipotético retorno a clases, este nivel es el que recibe menor prioridad por parte de la gran mayoría de los directores de establecimientos educacionales chilenos incluidos en la encuesta. Algo similar ocurrió en Estados Unidos, donde la mayoría de los estados desestimó mencionar el nivel preescolar

en sus planes de reapertura iniciales (Weisenfeld, 2020). Esta contradicción entre expertos y autoridades invita a abrir y profundizar acerca de los desafíos que acarrea el nivel preescolar en el contexto del COVID-19, aprendiendo de las dificultades y soluciones identificadas en la experiencia internacional. Esto es muy relevante actualmente para Chile, donde se han iniciado parcialmente procesos de reapertura de algunos jardines infantiles².

El siguiente reporte pretende levantar los principales argumentos que respaldan dar prioridad a la educación parvularia en un eventual retorno a clases, siempre que las condiciones sanitarias lo permitan; resumiendo las principales contribuciones de la experiencia internacional. Dada la temporalidad de los acontecimientos, esta revisión se centra en países desarrollados, especialmente en los países nórdicos de Europa.

1. ¿Por qué la educación parvularia?

La continuidad en el aprendizaje y el bienestar físico y socioemocional de las y los estudiantes se ven amenazados producto de la actual pandemia y del consecuente cierre de sus establecimientos educacionales. Dar continuidad al aprendizaje por medio de métodos a distancia se enfrenta a la desigual capacidad de los hogares de sostener y apoyar la educación de sus hijos, agravando las dificultades y riesgos de la población más vulnerables y de aquellos con necesidades educativas especiales. Esto tiene mayor impacto en niños y niñas de menor edad, teniendo en cuenta la doble función de cuidado y aprendizaje que constituye la esencia de la educación preescolar (UNICEF, 2020).

¹ <https://www.unicef.org/kosovoprogramme/reports/guidance-re-opening-preschools-and-kindergartens-post-covid-19>

² <https://araucaniadiario.cl/amp/7721/junji-araucania-pondra-jardines-infantiles-a-disposicion-de-padres-que-lo-necesi>

Al respecto, Dorn, Panier, Probst y Sarakatsannis (2020) analizan las adversidades y beneficios de retornar a clases presenciales en diferentes segmentos de estudiantes, concluyendo que son los más pequeños quienes tienen mayor urgencia en iniciar este proceso. En la tabla 1, se reproduce el análisis realizado por estos autores. La baja autonomía de

los más pequeños, la importancia de la educación preescolar y de los primeros años de educación primaria en la trayectoria escolar y la baja efectividad de la educación a distancia en este grupo inclinan la balanza hacia la prioridad mayor en el regreso a presencial de los niños y niñas de estos niveles.

Tabla 1. Consideraciones para priorizar el retorno a la presencialidad, por segmentos de estudiantes

	DE 4-8 AÑOS	DE 8-12 AÑOS	DE 12-18 AÑOS	CUARTO MEDIO (ÚLTIMO AÑO DE SECUNDARIA)
Importancia de la modalidad remota para la seguridad pública	Riesgo posiblemente menor de contagio; dificultad en implementar mascarillas y distancia física.	Riesgo posiblemente menor de contagio; dificultad en implementar mascarillas y distancia física.	Mayor riesgo de transmisión; mayor facilidad en implementar mascarillas y distancia física.	Mayor riesgo de transmisión; mayor facilidad en implementar mascarillas y distancia física.
Riesgo de pérdida de aprendizaje durante el cierre de los establecimientos	Fase crucial para la alfabetización inicial y el desarrollo cognitivo.	Riesgo medio de interrupción en la progresión académica.	Riesgo medio de interrupción en la progresión académica. mayor riesgo de deserción.	Riesgo de interrupción en la progresión académica hacia la educación superior; mayor riesgo de deserción.
Efectividad de la educación a distancia	La más baja efectividad; los estudiantes pequeños necesitan aprendizaje social y supervisión.	Baja efectividad; necesidad continua de aprendizaje social y supervisión.	Efectividad media-alta, dependiendo del perfil del estudiante.	La más alta efectividad, con creciente autonomía de los estudiantes.
Logística de la organización de la jornada de forma segura	Es fácil de mantener cohortes estables.		Es difícil crear cohortes (como resultado de las diferentes combinaciones de materias y cursos).	
Importancia de la reapertura para la actividad económica	La más alta necesidad de cuidado.	Alta necesidad de cuidado.	Baja necesidad de cuidado.	La más baja necesidad de cuidado.

Fuente: Dorn, Panier, Probst y Sarakatsannis (2020). Traducción propia.

MAYOR PRIORIDAD
 PRIORIDAD INTERMEDIA
 MENOR PRIORIDAD



De un modo similar, en el primer volumen de la serie Ideas en Educación, titulado **“Reapertura de los establecimientos escolares en el mundo: aprendizajes, consideraciones y desafíos para Chile”**, identificamos tres criterios al momento de analizar y evaluar la reapertura de los diferentes niveles educacionales: sustituibilidad de lo presencial, conexión con la reapertura general y aplicabilidad de protocolos de seguridad sanitaria.

En cuanto al primero de estos criterios, relacionado con la capacidad de sustituir la experiencia presencial por métodos de aprendizaje remotos, el rol que cumple la educación parvularia en el desarrollo de los niños y niñas entre 0 y 6 años es difícilmente traspasable al hogar en un contexto de aislamiento social. El desarrollo temprano de los niños y

niñas es dependiente del cuidado de sus familiares, como también de su interacción con pares y profesores. Cada una de estas capas conforma la ecología social de los más jóvenes y la calidad de las interacciones con estos actores repercute en su bienestar y desarrollo social, emocional y cognitivo, incidiendo también en su desarrollo a más largo plazo (Risso-Gill y Finnegan, 2015; Hepler, 1997; Fisher, 1992). En este contexto, el cierre de las salas cunas, jardines infantiles y escuelas reduce sus contactos solamente a los integrantes del hogar, exigiendo de ellos altos esfuerzos por suplir el papel previamente desempeñado por redes más extensas y especializadas. A esto se deben agregar las repercusiones mismas de la pandemia dentro del hogar, donde las pérdidas de ingresos monetarios agudizan el estrés al que se ven sometidas las familias en esta

coyuntura, transmitiendo angustia a los más pequeños y, posiblemente, forzando a muchos jefes de hogar y cuidadores a desatenderlos para ir en búsqueda de nuevas fuentes de ingreso o para mantener las ya existentes, como ha mostrado la experiencia internacional³.

*En el caso de la educación preescolar,
se requieren más recursos y esfuerzos
para asegurar el cumplimiento
de normas y exigencias sanitarias
para prevenir los contagios dentro
de los establecimientos.*

Dos factores de riesgo adicionales se desprenden de este escenario. Primero, el aumento de la violencia doméstica, producto del confinamiento, pone a los niños y niñas en una posición de alto riesgo y vulnerabilidad. De acuerdo con la Encuesta Longitudinal de Primera Infancia⁴, en Chile, el 62,5% de los niños ya experimentaba con frecuencia métodos violentos de disciplina dentro de sus hogares antes de la pandemia. Segundo, la carencia de recursos dentro del hogar y la consecuente inseguridad alimenticia conllevan a la malnutrición de los niños y niñas más vulnerables durante los meses de confinamiento, afectando su salud y desarrollo de corto y largo plazo. En este sentido, las salas cunas, jardines infantiles y las escuelas cumplen una labor compensatoria a la realidad que experimentan los niños y niñas en sus hogares, brindando la protección que requiere la población más joven, siendo esta, incluso, más importante en el actual contexto de crisis sanitaria, social y económica.

En cuanto al segundo criterio, relacionado con conexión con la reapertura general de los países, la evidencia concluye que la educación preescolar constituye un pilar fundamental para que los/as cuidadores/

as puedan retornar al mundo laboral. Dada la nula autonomía de los más pequeños, para muchos padres, madres o cuidadores/as resulta imposible retomar sus labores presenciales o, incluso, cumplir con sus labores de forma remota sin el apoyo de estos centros. En este sentido, el sistema preescolar, junto a la educación básica, se posicionan como ejes estratégicos para el desconfinamiento del resto de la sociedad. Sin embargo, la baja cobertura del sistema preescolar en muchos países en desarrollo limita las posibilidades que ofrece su potencial reapertura para un amplio sector de la población. En Chile, pese al aumento de su cobertura en la última década, la educación parvularia abarcó al 56% de la población entre 0 y 5 años en el 2019, siendo este porcentaje especialmente bajo en las salas cunas (12,1% sala cuna menor y 28,9% sala cuna mayor). En este sentido, un amplio porcentaje de los/as cuidadores/as acude a sus redes de apoyo para conciliar el cuidado con el trabajo fuera del hogar. Estas redes son constituidas principalmente por abuelas y/o abuelos y, en menor medida, por otros familiares y no familiares fuera del hogar⁵, cuyo apoyo puede permanecer restringido, aun con la flexibilización de algunas medidas sanitarias.

Finalmente, en relación con el tercer criterio sobre la aplicabilidad de protocolos de seguridad sanitaria, es necesaria una fuerte concientización acerca de las normas y exigencias sanitarias para controlar y prevenir los contagios dentro de los establecimientos, en caso de que éstos reabran. Este componente es más difícil de transmitir a los más jóvenes, siendo, por lo tanto, más riesgoso en los niños y niñas en edad preescolar. Esto exige más recursos y esfuerzos para asegurar la distancia física, sanitización y limpieza necesarios para limitar el contacto y la posibilidad de transmisión entre estudiantes y entre ellos y la comunidad escolar, así como de una mejor organización en los flujos y movimientos de estudiantes dentro del establecimiento.

Si bien resulta desafiante transmitir y velar por que se cumplan los protocolos de higiene dentro del nivel preescolar, la importancia de estos establecimientos para el bienestar y desarrollo de sus párvulos demanda hacer los esfuerzos cuando las condiciones sanitarias lo permitan. Las funciones de este nivel serán cada vez más necesarias conforme se mantiene o agudiza la crisis económica en nuestro país.

³ https://inee.org/system/files/resources/Alliance_CP_Humanitarian_Action_GN_Protection_Children_Infectious_Disease_EN.pdf

^{4/5} <https://www.unicef.org/chile/media/3181/file>



2. Experiencia Internacional y recomendaciones para la reapertura del nivel preescolar

2.1. Algunos países que han decidido reabrir el sistema preescolar

Son múltiples los países que han podido y decidido iniciar el proceso de reapertura del nivel preescolar, ya sea priorizándolo por sobre el

sistema escolar o bien abriéndolo en etapas más avanzadas del proceso de reapertura general. Si bien se desprenden rasgos comunes de la mayoría de estas experiencias -las cuales han establecido protocolos relativamente estandarizados-, existen ciertas características distintivas de cada una. A continuación, se describen brevemente algunas de ellas.



I. DINAMARCA: Inicia reapertura por el nivel preescolar y los primeros años de educación primaria. La decisión fue centralizada, pero los planes fueron diseñados localmente por los municipios y adaptados a cada escuela por el cuerpo directivo y por los profesores, basados en lineamientos generales entregados por el gobierno. La asistencia de los niños y niñas fue voluntaria, los tiempos fueron escalonados por curso para evitar contactos y se dividió el tamaño de los cursos para reducir el número de estudiantes por docente.

<https://www.bbc.com/news/education-52550470>


II. NORUEGA: Inicia la reapertura por el Kindergarten y una semana después se incluyen estudiantes de primero a cuarto grado de educación primaria. Este proceso fue gradual, con no más de


15 niños o niñas por profesor/a y manteniendo clases remotas para quienes no puedan volver presencialmente a clases debido a un alto riesgo en caso de contagio dentro de su hogar.


<https://www.regjeringen.no/en/aktuelt/norway-to-lift-covid-19-restrictions-gradually-and-cautiously/id2697060/>

III. FINLANDIA: Inicia la reapertura por el nivel preescolar, la educación primaria y los primeros cursos de educación secundaria. La decisión de la reapertura se adoptó de forma centralizada, impidiendo a las autoridades locales y a los colegios tomar esta definición.


<https://www.foreigner.fi/articulo/work-and-study/schools-to-reopen-on-14-may/20200429213902005557.html>

 **IV. FRANCIA:** Inicia reapertura por el nivel preescolar y la educación primaria. En el nivel parvulario no se permitieron más de 10 niños o niñas por profesor/a. Si bien inicialmente la asistencia por parte de los niños y niñas fue voluntaria, un mes después se le dio carácter obligatorio.


 <https://www.businessinsider.com/photos-show-schools-reopening-around-the-world-coronavirus-2020-4#preschools-elementary-and-middle-schools-in-france-partially-reopened-in-may-followed-by-a-wider-reopening-in-june-10>


 **V. POLONIA:** Decidió reabrir para los estudiantes más jóvenes y para aquellos que debían enfrentar un examen decisivo en el corto plazo. Las decisiones fueron descentralizadas, recayendo en la autoridad local la decisión de iniciar o no la reapertura. De esta forma, la reapertura fue lenta y gradual, y en muchas zonas las autoridades no estuvieron dispuestas a reabrir inmediatamente.


 <https://notesfrompoland.com/2020/05/25/schools-in-poland-reopen-today-for-youngest-pupils/>

 **VI. BÉLGICA:** Luego de iniciar el proceso para ciertos cursos del sistema escolar (educación primaria y educación secundaria), el país reabrió el sistema preescolar. Un hecho particular es que no se exigió distanciamiento físico dentro de los establecimientos.


 <https://www.politico.eu/article/all-nursery-and-primary-schools-in-belgium-to-reopen-in-june/>

 **VII. VIETNAM:** Una semana después de la reapertura parcial de la educación secundaria, reabrieron los establecimientos para los niños y niñas de Kindergarten, siendo esta de las últimas etapas en el proceso de reapertura del país. Además de las medidas sanitarias pertinentes, se redujo la jornada escolar.


 <https://www.thestar.com.my/aseanplus/aseanplus-news/2020/08/18/vietnam-announce-that-schools-set-to-reopen-early-september>

 **VIII. LITUANIA:** Mientras que el Kindergarten reabrió en mayo, la reapertura del sistema escolar no se programó hasta el nuevo año académico en septiembre. Se fijaron algunos parámetros sobre el nivel de contagio a partir del cual debían adoptarse nuevas medidas, por ejemplo, sobre 25 infectados cada 100.000 habitantes implica tener que volver a cerrar las escuelas.

 <https://www.businessinsider.com/photos-show-schools-reopening-around-the-world-coronavirus-2020-4#lithuania-reopened-kindergartens-in-may-schools-will-reopen-for-the-new-academic-year-in-september-22>

 **IX. CROACIA:** El proceso de reapertura se enfocó en el nivel preescolar y los primeros años de educación primaria, manteniendo a los estudiantes de cursos más avanzados con clases remotas. Se destaca la combinación del modelo híbrido en los primeros cursos de educación primaria, combinando clases presenciales y aprendizaje a distancia.

 <https://www.croatiaweek.com/croatia-defines-conditions-for-reopening-schools-on-may-11/>

 **X. PAÍSES BAJOS:** Inicia la reapertura por las guarderías y la educación primaria. Esto, luego de recomendaciones de expertos sugiriendo la reapertura en la educación temprana y para la educación especial, para luego evaluar las posibilidades de abrir los niveles superiores (educación secundaria y educación superior).

 <https://www.reuters.com/article/health-coronavirus-netherlands-idUSL5N2C90M2>

2.2. Aprendizajes y recomendaciones a partir de la experiencia internacional.

En una publicación orientada especialmente al retorno de la educación preescolar, la UNICEF destacó ocho principios que se deben tener en

cuenta en este proceso, los cuales se resumen y describen en la tabla a continuación⁶.

Tabla 2. Principios rectores en la reapertura del nivel preescolar de UNICEF

PRINCIPIOS	DESCRIPCIÓN
Anticipar y preparar con tiempo	Evitar precipitarse e improvisar en el retorno, dando tiempo para la preparación y comunicación con toda la comunidad escolar.
Eliminar el miedo	Los niños y niñas necesitan ambientes seguros, amigables y estimulantes, requiriendo cierto nivel de normalidad y rutina.
Mantener prácticas amigables	El distanciamiento físico no debe sacrificar el vínculo social, el aprendizaje práctico y los juegos beneficiosos para las múltiples áreas del desarrollo de los niños y niñas.
Inculcar conductas higiénicas	Incluir buenas prácticas de higiene en la rutina diaria, integrando información sobre el virus en el currículo, de forma asequible para los/as más pequeños/as.
Ayudar a entender	Aprovechar momentos de aprendizaje para ayudar a los niños y niñas a comprender los cambios dentro del establecimiento y las razones de estos.
Asociarse con los padres	Comunicarse fluida, positiva y abiertamente con los padres, manteniendo su conocimiento y compromiso con las medidas de protección.
Formación y apoyo a trabajadores	Los y las docentes y demás trabajadores/as dentro del establecimiento requerirán de un entrenamiento específico para enfrentar este contexto y apoyo práctico y emocional para el retorno a las aulas.
Enfoque coordinado e integrado	Los niños y niñas más vulnerables requerirán de un apoyo adicional, coordinado e integrado por diferentes profesionales, para evaluar y reparar las consecuencias del confinamiento.

Hay tres pilares que subyacen a estos principios, los cuales deben guiar y estructurar el plan de retorno de este nivel, en particular: prevención, participación y adaptación. A continuación, se describen estos pilares y se ejemplifican, a partir de la experiencia internacional.

1. Prevención

El primer pilar indica que se deben fijar los protocolos y resguardos que permitan prevenir y controlar los contagios dentro del establecimiento,

siendo esto, como se dijo anteriormente, especialmente complejo al tratar con niños y niñas más pequeños. Las recomendaciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) establecen cuatro metas al respecto⁷. Estas son: (i) asegurar el distanciamiento físico; (ii) mantener las escuelas limpias y desinfectadas; (iii) asegurar acceso a lavamanos; y (iv) asegurar que los estudiantes y docentes lleguen y se mantengan saludables.

⁶ Se presentan estos principios de forma resumida y superficial. Para mayor profundidad, revisar la guía *Guidance for Re-Opening of Preschools and Kindergarten post-Covid 19* en <https://www.unicef.org/kosovoprogramme/reports/guidance-re-opening-preschools-and-kindergartens-post-covid-19>

⁷ <https://publications.iadb.org/es/estrategias-de-reapertura-de-escuelas-durante-covid-19>



Destacamos la experiencia de Dinamarca en esta materia, donde se inició el proceso de reapertura justamente con los estudiantes más jóvenes (menores de 12 años), siendo el primer país europeo en emprender la reapertura de su sistema escolar⁸. Reflejando los criterios que se repiten en la mayoría de las experiencias de reapertura y en las recomendaciones del BID, en los inicios de la experiencia danesa, los estudiantes fueron dispuestos en grupos de menos de 10 alumnos -con un mismo profesor o profesora para todas las asignaturas-, y con movimientos de ingreso, egreso y dentro del establecimiento organizados de forma tal de evitar el cruce con los otros grupos. Esto es facilitado por la liberación de espacios dentro del colegio, gracias al escalonamiento de la reapertura por niveles educacionales. Adicionalmente, el lavado de manos se ha instaurado en la rutina de los estudiantes, quienes frecuentan las instalaciones sanitarias cada hora, y dos veces al día se desinfectan áreas críticas dentro del colegio. Asimismo, se prohibió el ingreso de padres y se controlaron los síntomas de los estudiantes en el ingreso al establecimiento. Esta reapertura no conllevó un aumento en el número de contagios, al menos, en las cinco semanas siguientes a su inicio⁹.

En la experiencia de Noruega, donde también se inició la reapertura por el nivel preescolar y la educación primaria, se siguió una estrategia muy similar a la de Dinamarca, minimizando el contacto entre personas, prohibiendo el acceso de padres y cuidadores/as al establecimiento y fijando relaciones máximas de párvulos por educador/a: un educador/a cada tres párvulos en la población menor a tres años y uno cada cinco para la población entre tres y seis años (Samuelsson, Wagner y Odegaard, 2020). Esto último exige alta disponibilidad de educadores, siendo más exigente que lo establecido en los niveles superiores y, por lo tanto, representando un importante desafío para la factibilidad de la reapertura del nivel preescolar. No obstante, conforme se aprende y adquiere mayor experiencia en la marcha, tanto para los y las docentes como para los niños y niñas, y se logra una contención efectiva del virus, es posible flexibilizar estas medidas, ampliando el número de estudiantes por docente o juntando diferentes grupos, como ocurrió en Noruega a las semanas de haber iniciado la reapertura. Asimismo, en sintonía con las recomendaciones de UNICEF, se buscó maximizar el tiempo de

clases en espacios abiertos, como parques y montañas, facilitando así el distanciamiento físico entre los párvulos.

Uno de los primeros objetivos de un eventual regreso a clases es comunicar y dar a entender los protocolos sanitarios a los niños pequeños.

Recalamos que todos estos protocolos resultan especialmente difíciles de implementar al tratarse de niños y niñas menores de seis años, para quienes además resulta más extraño y confuso todo lo que está ocurriendo. De esta manera, tratar de comunicar y dar a entender la importancia de las nuevas reglas de forma tal que les haga sentido a los más pequeños constituye una de los principales objetivos inmediatos en el retorno a clases. Sobre este tema, la creatividad de los docentes del nivel parvulario y la promoción de instancias para compartir experiencias, ideas y soluciones entre ellos resultan activos valiosos que deben ser dados a conocer.

2. Participación

Respecto a la participación, incluir las perspectivas y voluntades, tanto de los y las docentes y asistentes de la educación, como de padres y cuidadores/as en las decisiones relativas a la reapertura promueve la construcción de confianza entre los diferentes actores que deberán someterse ellos mismos y sus hijos a procesos desconocidos e inciertos. Tal como señala el reporte de la UNICEF, esto requiere tiempo y anticipación en el diseño y preparación de la reapertura del nivel preescolar.

Por una parte, las/os educadoras/es de párvulos y trabajadores/as deben enfrentar los riesgos que supone la exposición al trabajo presencial, además del estrés y la angustia que producen los difíciles

⁸ <https://www.tes.com/news/what-it-denmarks-reopened-schools>



⁹ <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-denmark-reopening/reopening-schools-in-denmark-did-not-worsen-outbreak-data-shows-idUSKBN2341N7>



desafíos que implica la protección, formación e interacción con los niños y niñas bajo protocolos estrictos de higiene y distanciamiento. Sobre este punto, se destaca el marco para la reapertura propuesto por el Consejo de Directores de Escuelas Estatales (CCSSO, por su sigla en inglés) en Estados Unidos, el cual establece el compromiso de profesores/as, trabajadores/as, apoderados y de la comunidad escolar, en general, como una condición necesaria para pensar en la reapertura de los establecimientos educacionales (Weisenfeld, 2020). En el caso de Wisconsin, este compromiso se fomentó a partir de la creación de comités en los diferentes distritos que incluyeran a los diversos actores en la planificación de estos procesos, para así mejorar la comprensión de las regulaciones y protocolos del sistema. Esto contrasta con la estrategia seguida por Francia, donde, luego de un retorno gradual y voluntario -en el que cerca del 73% de los estudiantes en edad preescolar o de educación primaria permanecieron en sus casas-, el gobierno francés decidió dar carácter obligatorio a la reapertura, generando tensiones, angustia y confusión en ciertos sectores de los y las docentes¹⁰.

Lograr que las familias decidan enviar a sus hijos a salas cunas y jardines requiere de estrategias de comunicación y diálogo que transmitan los lineamientos y propuestas para una reapertura segura.

Por otra parte, lograr que los padres y madres decidan enviar a sus hijos pequeños nuevamente a las salas cunas y jardines infantiles requiere de estrategias de comunicación y diálogo que transmitan los lineamientos y propuestas para una reapertura segura y así cimienten la confianza entre cuidadores/as y entre quienes serán los encargados de la custodia y protección de sus hijos e hijas en tiempos de pandemia. Esto es especialmente relevante en contextos donde el retorno es voluntario. En

este sentido, el retorno en países como Suecia y Noruega se dio de forma lenta y gradual, debido al paulatino convencimiento de los apoderados/as y trabajadores/as de que las condiciones y prácticas implementadas no estaban poniendo en riesgo a los niños, niñas y adultos que estaban asistiendo a los centros (Samuelsson, Wagner y Odegaard, 2020). El caso particular de un profesor jefe de una cooperativa de padres de nivel preescolar en Suecia¹¹, descrito por Samuelsson, Wagner y Odegaard (2020), resulta ilustrativo al respecto. En este caso, los protocolos y reglas que se fijaron para enfrentar la pandemia fueron diseñados conjuntamente entre el *staff* y el centro de padres, debido a la naturaleza misma de la cooperativa, siendo reevaluados y mejorados cada dos semanas. Si bien en las primeras dos semanas, muchos niños y niñas permanecieron en sus hogares, con el tiempo se retomó una asistencia normal, no viéndose afectada la salud de los trabajadores dentro de ese establecimiento en particular. Pese a que este tipo de organización no constituye la norma en la educación preescolar, sí refleja los beneficios de incluir la voz de los apoderados y de mantenerlos informados desde el inicio y durante todo el proceso.

El compromiso de la comunidad escolar no debe exigirse, sino que cultivarse a partir de procesos democráticos, cooperativos y abiertos que recojan las necesidades, temores y expectativas de los diversos actores que formarán parte de este proceso. Esto permite, a su vez, atender las necesidades y condiciones locales, entendiendo que el heterogéneo desarrollo de la pandemia en los distintos territorios, así como las desiguales capacidades de las comunidades y establecimientos para sostener los requerimientos de un retorno seguro y confiable, exigen flexibilizar los tiempos y formas de reapertura, evitando así exigencias centralizadas y homogéneas que sean insensibles a estas diferencias.

3. Adaptación

Como tercer y último elemento, la adaptación al nuevo contexto exige transformar las prácticas tradicionales por nuevas formas de pedagogía y de evaluación, buscando mayor conciliación con los protocolos de higiene y el desarrollo de la pandemia, pero sin sacrificar las experiencias que resultan cruciales para el desarrollo de los niños y niñas pequeñas. Tres puntos se destacan al respecto.

¹⁰ <https://www.france24.com/en/20200615-french-teachers-in-panic-after-macron-announces-surprise-lockdown-lift-on-classes>



¹¹ En Suecia no hubo un cierre obligatorio de estos centros a nivel nacional, pero la asistencia a ellos fue voluntaria.

En primer término, se deben hacer esfuerzos adicionales por mantener el ambiente escolar amigable y estimulante, evitando hostilizarlo en extremo debido a protocolos y regulaciones estrictas y tratando de retomar una relativa normalidad en la rutina de los párvulos dentro del establecimiento, tal como recalca expresamente el informe de la UNICEF. Nuevamente, es en la creatividad colectiva y en la oportuna anticipación en la preparación de la reapertura donde recae la posibilidad de compatibilizar el buen desarrollo de los niños y niñas con las medidas de protección dentro del establecimiento. En este sentido, mantener la vida preescolar lo más consistente posible para los niños y niñas fue un objetivo explícito en la experiencia de la cooperativa sueca descrita por Samuelsson, Wagner y Odegaard (2020). En cuanto a la interacción en un entorno estimulante, según estos mismos autores, una de las preocupaciones de los docentes en Noruega respecto a la reducción del número de párvulos por docente es la consecuente constricción en el número de contactos con los que se desenvuelven los niños y niñas y los posibles efectos de esto en el desarrollo de sus habilidades sociales. Por otro lado, esta restricción permite, a su vez, a los docentes enfocar su atención y esfuerzo en menos estudiantes, siendo ellos entonces los que han debido compensar la pérdida de diversidad y frecuencia de la interacción de los niños y niñas.

De igual modo, los objetivos del retorno del sistema escolar y preescolar, particularmente de los jardines infantiles y Kindergarten, deben centrarse en ayudar a los niños y niñas a hacer sentido de la realidad que les tocó y les está tocando vivir, dando espacio a la reflexión y a instancias que les permitan procesar sus experiencias y emociones. Tal fue el propósito de una intervención¹², diseñada para escuelas de Italia y descrita por Capuros, Dennis, Pagano Salmi, Parrino y Mazzeschi (2020). Basada en aprendizajes de crisis anteriores, esta intervención propone cinco principios que deben orientar a los y las docentes en el retorno a clases, tanto a nivel preescolar como escolar. Estos son¹³: (i) facilitar la discusión sobre la crisis; (ii) estar abierto a emociones e incertidumbres; (iii) entregar oportunidades a los niños y niñas a reconectar socialmente y con el entorno; (iv) redirigir la atención

desde los pensamientos estresantes hacia la necesidad de afrontar la adversidad; y (v) presentar hechos y proveer información sobre el COVID-19. De esta forma, el retorno del sistema escolar debe tener un doble foco: uno puesto en propiciar un ambiente seguro, estimulante y que favorezca la generación de rutinas cercanas a la “normalidad”, y otro dirigido a actividades que ayuden a los niños y niñas a hacer sentido de sus experiencias y del nuevo contexto.

En segundo término, como se mencionó, el proceso de reapertura no ha sido abrupto, sino que ha tendido a ser lento y voluntario, y en él el foco inicial debe ser puesto en los y las estudiantes vulnerables y en aquellos con necesidades educativas especiales, quienes requerirán de un enfoque integrado y coordinado entre diferentes disciplinas. Esto último representa el espíritu de las recomendaciones realizadas por algunos estados de Estados Unidos, como Illinois, Massachusetts y Nueva York, donde se ha respaldado que sean los estudiantes con mayores necesidades o con capacidades distintas los que regresen primero a las salas cunas y jardines infantiles (Weisenfeld, 2020). A modo de diferenciar el ingreso de esta manera, los modelos de reapertura híbridos, que combinan clases presenciales y remotas, emergen como una buena alternativa, ya sea para liberar espacio físico en los establecimientos o para ofrecer opciones a quienes no quieren o puedan volver a lo presencial, priorizando siempre la asistencia física de quienes más lo necesitan¹⁴.

Dos recomendaciones se extraen de las experiencias y propuestas de Estados Unidos rescatadas por Weisenfeld (2020) respecto a modelos híbridos implementados en niños y niñas pequeñas, particularmente en relación con mantener cierto nivel de apoyo de plataformas virtuales en el aprendizaje de los más pequeños. En primer lugar, si bien las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) constituyen la principal herramienta para mantener un contacto remoto entre docentes y estudiantes, en el caso particular de los párvulos es imprescindible reducir lo más posible la exposición a una pantalla¹⁵ y, en caso de utilizar este tipo de tecnologías, se debe garantizar un

¹² Los resultados de esta intervención aún no han sido evaluados.

¹³ Para mayor profundidad en esta intervención y en estos conceptos ver el artículo de Capuros, Dennis, Pagano Salmi, Parrino y Mazzeschi (2020).

¹⁴ Para una revisión más detallada de modelos híbridos se recomienda revisar la experiencia de los Países Bajos al respecto en <https://www.researchinstitutelearn.nl/en/professionals-en/models-for-combining-home-education-and-school-education/>



¹⁵ <https://www.healthychildren.org/English/family-life/Media/Pages/Where-We-Stand-TV-Viewing-Time.aspx>



acceso equitativo a ellas. Bajo estos objetivos, Louisiana impulsó una guía para aprendizaje práctico desde la casa, utilizando materiales domésticos presentes en el hogar o provistos y distribuidos por el estado y combinando así prácticas sincrónicas y asincrónicas en el aprendizaje a distancia. En segundo lugar, la evaluación de los niños y niñas pequeñas de forma remota compromete directamente a madres, padres, familiares y/o cuidadores. Además de participar y cooperar en la evaluación de sus hijos e hijas, en estados como Tennessee, Texas y Nebraska se han diseñado guías para el entrenamiento y formación de los/as cuidadores/as, quienes deben acompañar y apoyar los procesos de aprendizaje de sus hijos e hijas en la casa.

En tercer lugar, la adaptación a este nuevo contexto requiere impulsar y mantener un constante apoyo técnico y emocional a los y las docentes y demás trabajadores/as que deberán exponerse al trabajo presencial. Además de la angustia provocada por la pandemia, la mayor intensidad del trabajo docente impuesto por las medidas de protección deja menos tiempo para la preparación y tareas no lectivas, como ocurrió en Noruega (Samuelsson, Wagner y Odegaard, 2020), provocando mayor estrés, angustia y agotamiento. Al respecto, la UNESCO indicó que el apoyo a los y las docentes durante la reapertura debe estar enfocado en escuchar sus necesidades, proteger su seguridad y bienestar y ayudarles a ajustar las formas de enseñanza y aprendizaje¹⁶. Sobre esto último, la continuidad de clases virtuales, por ejemplo, debido a la implementación de un modelo híbrido, y la demanda por nuevas prácticas pedagógicas deben ser acompañadas por estrategias de desarrollo profesional y entrenamiento específico en el uso de TIC que promuevan el desarrollo de prácticas capaces de captar y estimular a los párvulos, tanto de forma remota como en clases con distanciamiento físico.

Todos estos elementos, que ayudarán a adaptar el sistema preescolar a las necesidades de protección de trabajadores/as y párvulos y a promover el desarrollo de estos últimos, constituyen activos de largo aliento que fortalecerán la resiliencia del sistema frente a esta pandemia y otras eventuales crisis. Blindar la relación con los párvulos y consolidar prácticas a distancia, sincrónicas y asincrónicas, que protejan el desarrollo de los niños y niñas resulta crucial en este contexto, entendiendo que la posibilidad de mantener las clases presenciales está sujeta a embates de la pandemia que obliguen a mantener o retornar al confinamiento.

REFERENCIAS:

Capurso, M., Dennis, J. L., Salmi, L. P., Parrino, C., & Mazzeschi, C. (2020). Empowering Children Through School Re-Entry Activities After the COVID-19 Pandemic. *Continuity in Education*, 1(1).

Dorn, E., Panier, F., Probst, N., & Sarakatsannis, J. (2020, agosto). Back to school: A framework for remote and hybrid learning amid COVID-19. Mckensey & Company.

<https://www.mckinsey.com/industries/public-and-social-sector/our-insights/back-to-school-a-framework-for-remote-and-hybrid-learning-amid-covid-19>



Fisher, E. P. (1992). The impact of play on development: a meta-analysis. *Play & Culture*, 5(2), 159-181.

Hepler, J. B. (1997). Social development of children: The role of peers. *Children & Schools*, 19(4), 242-256

Risso-Gill, I., & Finnegan, L. (2015). Children's ebola recovery assessment: Sierra Leone. Sierra Leone: Save the Children, Plan International, Unicef. World Vision.

Samuelsson, I. P., Wagner, J. T., & Odegaard, E. E. (2020). The coronavirus pandemic and lessons learned in preschools in Norway, Sweden and the United States: OMEP policy forum. *International Journal of Early Childhood*, 52(2), 129-144.

Weisenfeld, G. G. (2020). Review of state school reopening plans and implications and suggestions for state funded pre-K programs. *National Institute for Early Education Research*, 19, 1-18.

¹⁴ Revisión de 7 propuestas para lograr estos objetivos: <https://www.globalpartnership.org/blog/7-ways-help-teachers-succeed-when-schools-reopen>





SOBRE EL IE

Somos un Instituto Interdisciplinario de la Universidad de Chile, que mediante investigación rigurosa y pertinente, formación de jóvenes investigadores e investigadoras y el desarrollo de capacidades en el sistema educacional, busca aportar al logro de una educación de calidad, inclusiva y equitativa.

Publicaciones relacionadas:

Serie Ideas en Educación: Reapertura de los establecimientos escolares en el mundo:
Aprendizajes, consideraciones y desafíos para Chile



Documento Experiencias educativas en casa
de niños y niñas en pandemia



La voz de los directores y directoras en la crisis COVID-19



www.ie.uchile.cl



Se agradece el financiamiento otorgado por ANID/PIA/Fondos Basales para Centros de Excelencia FB0003